



Revolución Obrera

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) - Voz de los explotados y oprimidos

"La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo"

Lenin

Febrero 2024 | Año 25

509 \$2000

www.revolucionobrera.com

contacto@revolucionobrera.com

¡SÍ A LA MOVILIZACIÓN



REVOLUCIONARIA Y CON INDEPENDENCIA!



POR UN 8 DE MARZO

COMBATIVO Y REVOLUCIONARIO

EL MUNDO ES UN MAR DE CONTRADICCIONES



ATUREM EL GENOCIDI A PALESTINA
PROU COMERÇ D'ARMESAMB ISRAEL

¡LUCHAR CONTRA LA CARESTÍA Y POR ALZA GENERAL DE SALARIOS!



¡LEA, ESTUDIE, DIFUNDA Y APOYE A REVOLUCIÓN OBRERA!

[RevolucionObreraMLM](https://www.facebook.com/RevolucionObreraMLM)

[@mlm_red](https://twitter.com/mlm_red)

[revolucionobrera_](https://www.instagram.com/revolucionobrera_)

[Revolución Obrera](https://www.youtube.com/RevoluciónObrera)

[Revolución Obrera](https://www.telegram.com/RevoluciónObrera)



¡Sí a la movilización para sacar a la mafia del Estado y conquistar las reivindicaciones del pueblo!

El presidente Petro llamó a defender la institucionalidad convocando nuevamente al pueblo a movilizarse en las calles, en respuesta a los hechos que son conocidos por todos y que no dejan duda de la persecución ejercida desde la Procuraduría y la Fiscalía, ahora en manos de la mafia y el paramilitarismo, contra funcionarios de su gobierno y para deslegitimar su mandato; a la vez, la Corte Suprema de Justicia no ha elegido la nueva Fiscal a pesar de que la terna le fue presentada hace meses por el presidente.

Los gremios de los explotadores a través de Bruce Mac Master y todos los medios de las clases dominantes en sus editoriales se han pronunciado en favor del fortalecimiento de la institucionalidad y de mantener las acciones propias de su democracia dentro del marco de la constitucionalidad; es decir, permitirles a la Procuradora Cabello, al Fiscal Barbosa y a los magistrados de la Corte que “cumplan su papel” sin la presión de las movilizaciones.

Estamos ante una crisis política que muestra las contradicciones entre distintos sectores de las clases dominantes, aunque todas están de acuerdo en no dejar pasar las tímidas reformas que el Presidente trata de sacar adelante para cumplir en parte con sus promesas de campaña. Los hechos evidencian lo inútiles que han sido sus esfuerzos para lograr el tal «acuerdo nacional».

Aun así, Fabio Arias, a nombre de la CUT, llamó a la movilización para presionar la aprobación de las ya mutiladas reformas y el «acuerdo nacional»; y en general, toda la izquierda reformista está de acuerdo en salir a la calle en apoyo al presidente y en defensa de la democracia.

Los comunistas estamos de acuerdo en que hay que movilizarse, pero no para defender la democracia y las instituciones de la dictadura de los ricos, sino para exigir la inmediata salida de los reaccionarios enemigos del pueblo, Barbosa y Mancera de la Fiscalía, quienes junto a la procuradora Cabello utilizan sus posiciones para beneficiar al sector mafioso y paramilitar de las clases dominantes.

Igualmente, teniendo en cuenta el papel jugado por Barbosa como esbirro del régimen uribista, las movilizaciones deben exigir la libertad de los presos políticos del levantamiento popular que aun siguen en las cárceles, rechazar los allanamientos de las sedes de las organizaciones sindicales como FECODE, la persecución contra los dirigentes populares, y exigir que se combata el paramilitarismo que viene tomando fuerza en varias regiones del país.

A su vez, sostenemos que el movimiento obrero y de masas debe mantener una posición independiente, pues no pueden convertirse en instrumentos del gobierno, a los que llama a movilizarse solamente cuando se agudizan las contradicciones con la oposición derechista, mientras las reivindicaciones populares no han sido resueltas.

El 9 de noviembre, en el editorial [¡Persistir en el camino de la organización, movilización y lucha!](#) desde *Revolución Obrera* insistimos en que le corresponde al pueblo trabajador retomar el camino de la movilización en las calles, para conquistar con su fuerza lo que los explotadores se niegan a cederle; así como culminar la otra tarea que quedó pendiente desde el levantamiento popular del 2021: desmontar completamente el régimen mafioso y paramilitar.

Allí mismo le propusimos a los demás destacamentos comunistas y compañeros revolucionarios, a los dirigentes y activistas sociales, y en general a las masas del campo y la ciudad, incluidos quienes votaron por Petro, unas tareas que permitan conquistar las reivindicaciones y preparar las fuerzas del pueblo, incluso para enfrentar un posible golpe de Estado. Esta posición se reafirma igualmente en la propuesta de Programa Inmediato publicado el pasado 16 de enero: [¡Una Propuesta para Conquistar las Reivindicaciones Populares!](#)

Hoy reiteramos la necesidad de esas tareas y nuestro compromiso con ellas:

Volver a impulsar, promocionar y conformar las Asambleas Populares de abajo hacia arriba hasta llegar a la Asamblea Nacional Popular con un Programa Inmediato que recoja las reivindicaciones populares y que Petro prometió en campaña, así como las reivindicaciones planteadas por las mismas masas desde abajo: ¡A la unidad de los explotadores y opresores se debe responder con la unidad de los explotados y oprimidos!

Las Asambleas deben actuar como verdaderos embriones de poder popular aprendiendo del levantamiento popular. Deben decidir sobre asuntos que puedan hacer cumplir. Igualmente, es necesario promover la organización de las guardias y milicias para proteger las comunidades y los dirigentes, como para respaldar las decisiones de las Asambleas.

Que las masas actúen por ellas mismas y con los métodos definidos por la Asamblea en oposición al Congreso que no representa los intereses del pueblo.

Preparar las condiciones para un paro nacional que le arranque a los enemigos del pueblo, con la huelga y la movilización en las calles, las reivindicaciones que se niegan a ceder: ¡Un paro contra los ricos y su Estado!

Manifestamos nuestra disposición de cumplir con esas tareas porque solo con unidad, organización, movilización y lucha se puede impedir un golpe de Estado o responder como se debe ante tal hecho, así como conquistar las reivindicaciones populares.

Ese es nuestro compromiso inmediato con los explotados y oprimidos, convencidos de que la lucha presente hace parte y contribuye a preparar las fuerzas para la revolución socialista, única solución a los grandes problemas que enfrenta la sociedad colombiana.



Frenar el infierno de la superexplotación, conquistando el alza general de salarios



Es un hecho histórico que al proletariado en Colombia se le paga su fuerza de trabajo por debajo de su verdadero valor. Esa superexplotación es el secreto de la inexistencia de una burguesía nacional antiimperialista interesada en desarrollar las fuerzas productivas, pues su cuota de ganancia es igual a la de las grandes compañías imperialistas. Superexplotación que se ha acentuado en casi 50 años por la pérdida de la independencia de clase y la imposición mayoritaria de la política de conciliación de clases desde las cúpulas de las centrales sindicales.

Superexplotación, quiere decir que los capitalistas en Colombia no pagan el verdadero valor de la fuerza de trabajo, el cual corresponde a lo que requiere el obrero y su familia para la producción y reproducción de la misma fuerza de trabajo, es decir lo que sería la *Canasta Familiar* (alimento, vestuario, transporte, aseo, vivienda, salud, educación y recreación), todos ellos elementos necesarios para continuar acrecentando las ganancias de los capitalistas holgazanes.

Según el propio DANE, experto en maquillar las cifras en beneficio de los explotadores, la canasta básica familiar cuesta alrededor de tres millones seiscientos mil pesos (\$3.600.000) y, por tanto, este debería ser el salario mínimo. Aun así, a los capitalistas les parece demasiado el miserable salario decretado para el 2024 de 1 millón cuatrocientos sesenta y dos mil pesos (\$1.462.000), incluido el subsidio de transporte, que queda reducido a 1 millón trescientos cincuenta y ocho mil pesos (\$1.358.000) descontando el pago de salud y pensión.

Para este año, como ha sucedido desde que se implementó la *Comisión Permanente de Concertación de Políticas Salariales y Laborales* (esperpento que cada año se reúne para realizar la farsa de negociación del salario mínimo), no ha existido ningún aumento real del salario; por el contrario, utilizando falacias como la inflación y la productividad, y echando mano de las cifras de desempleo y argumentando que el porcentaje de los que devengan un salario mínimo es pequeño (ape-

nas el 9,9 % de la población), tanto gobierno, gremios de los capitalistas y dirigentes traidores de las centrales sindicales, pactan un salario por debajo de su valor, ya sea por acuerdo o por decreto.

Este año tampoco fue la excepción, los mismos parámetros estuvieron presentes en la mesa de concertación; tanto la Ministra de Trabajo, como los capitalistas y los dirigentes de las centrales sindicales manifestaron tener como punto de referencia la inflación, la cual solo refleja en parte la devaluación de la fuerza trabajo, pues el Índice de Precios al Consumidor incluye productos de lujo y productos básicos que de conjunto dan un porcentaje inferior al aumento de los productos que consumen los trabajadores.

Así que la discusión presentada sobre si ocho puntos por encima de la inflación del año que pasó por parte de las centrales sindicales y los dos puntos por encima que el gobierno decretó, no representan una recuperación del poder adquisitivo, por cuanto ni siquiera contemplan la inflación de este año. Aún así, el presidente y los jefes de las centrales sindicales tienen el descaro de decir que hubo un aumento real del salario.

A esta situación se suma el hecho de que, según la propia estadística oficial, la mayoría de los asalariados se encuentran en la llamada informalidad (subempleo y desempleo disfrazado) devengando salarios o subsistiendo con menos del salario mínimo. Lo cual significa que los proletarios que ganan el salario mínimo o más, subsidian y sostienen al ejército de subempleados y desempleados. En términos sociales, independiente de cada patrón u obrero en particular, toda la clase de los capitalistas parásitos compra la fuerza de trabajo de toda la clase obrera, acumulando ganancias a granel para su capital privado, mientras socializa cada vez más la miseria en el pueblo laborioso.

La voracidad sin límite de los capitalistas indica que no están dispuestos a ceder por las buenas la merma de sus ganancias para que los trabajadores obtengan un alza real de los salarios. Y no puede ser de otra forma, porque es una lucha entre clases antagónicas y no depende de los «buenos oficios» de los politiqueros en el parlamento, ni de las súplicas de los jefes vendeobreros en las mesas de traición o de las buenas intenciones de un presidente, sino de la fuerza de los asalariados; es decir, de su conciencia, unidad, organización, movilización y lucha.

La historia está llena de ejemplos de esa gran verdad defendida por los comunistas. Cuando en 1977 el costo de vida se incrementó, siendo presidente López Michelsen, un 14 de septiembre los trabajadores realizaron el que se llamó Paro Cívico Nacional, con el cual conquistaron tres aumentos del salario en menos de dos años. Los capitalistas se vieron obligados a ceder por la presión del paro de la producción y la movilización general del pueblo en las calles.

La experiencia tanto del paro del 77, del paro de 2019 y del Levantamiento Popular de 2021 enseña que el pueblo solo puede conquistar sus justas reivindicaciones mediante la lucha directa, mediante la presión ejercida con el arma de la huelga, del bloqueo y la lucha en las calles para que los explotadores cedan una parte de las ganancias que producen quienes sostienen la sociedad con su trabajo.

Es por ello que insistimos en la necesidad de fortalecer las organizaciones obreras y populares en todos los órdenes y de reactivar las Asambleas Obrero Populares, para preparar la movilización e incluso un nuevo paro nacional por el conjunto de las reivindicaciones exigidas en el Levantamiento Popular y que Petro recogió en campaña.

Los trabajadores y el pueblo en general no tienen otra opción que la lucha directa, pero requieren conquistar la independencia del Estado y de los politiqueros. En ese sentido, las Asambleas deben actuar con independencia de quienes pretenden utilizarlas como trampolín para hacer carrera en el Estado burgués. Las Asambleas deben convertirse en los órganos decisorios del pueblo, donde se imponga la verdadera democracia popular y se ejecuten sin dilación las decisiones aprobadas. Garantizar la independencia de las Asambleas es una tarea de los obreros conscientes, de los revolucionarios y de los verdaderos dirigentes del pueblo, quienes deben ser ejemplo de unidad para poder dirigir la lucha con acierto.

A ello estamos llamando los comunistas, convencidos de que este es el camino que contribuye a preparar las fuerzas populares para encarar la tarea de realizar la revolución socialista que necesita Colombia, como parte de la Revolución Proletaria Mundial que está exigiendo el mundo, para impedir que el paraíso de explotación de los capitalistas, convierta el planeta en un infierno de destrucción de la naturaleza y de la vida misma.

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (mlm)
Enero del 2024



Por un 8M combativo y revolucionario



Desde el surgimiento del capitalismo, muchas mujeres fueron vinculadas a la producción y se vieron expuestas a la doble explotación del sistema, lo que las empujó a luchar de forma organizada en sindicatos junto a los hombres de su clase y contra el poder de los capitalistas.

Fueron cientos de huelgas de obreras de las fábricas las que, desde mucho antes de declararse el 8 de Marzo como el Día Internacional de la Mujer, forjaron el camino de la emancipación de la mujer proletaria del yugo de la explotación.

En los últimos años, el mundo ha sido testigo de la tendencia al alza en la lucha de los movimientos de masas femeninas por múltiples reivindicaciones y que, en general, condensan la lucha de las mujeres contra la expresión más machista y reaccionaria de todo el sistema político y económico imperante: el imperialismo segunda y última fase del capitalismo en descomposición.

En muchos casos las mujeres han tomado las calles y las plazas, como parte de la lucha diaria contra las condiciones de opresión y miseria que imponen los capitalistas a toda la clase obrera; en otros, contra la violencia vulgar, sexual, criminal y reaccionaria que comete el género masculino en contra de las mujeres; y en otras contra la abierta discriminación que ejerce la burguesía desde sus instituciones.

Desde los entornos académicos, intelectuales e institucionales de la burguesía se ha respondido a esta lucha con la promesa de adoptar medidas para garantizar la «igualdad de género»; bajo este sofisma se pretende hacer creer a las mujeres

—especialmente a las mujeres proletarias— que el capitalismo imperialista —sus Estados e instituciones— puede adoptar medidas para reformarse a sí mismo y llevar a la sociedad a un punto en el que garantice el fin de toda desigualdad social e inequidad de género.

Cada tanto esa falsa promesa es firmada como compromiso por los capitalistas, como lo hizo por ejemplo con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030. Según el primer objetivo, aspiraban a poner fin a la pobreza en todas sus formas y que todas las mujeres y hombres tengan los mismos derechos al aprovechamiento de los recursos económicos, al acceso a los servicios básicos, la propiedad, el control de la tierra y otras formas de propiedad. ¡Por supuesto, no es cierto que luchen por ello! Según Antonio Guterres, Secretario General de la ONU: «Lograr la igualdad de género tomará 300 años al ritmo actual».

Así pues, el fin de la pobreza y de la desigualdad entre hombres y mujeres no vendrá de la buena voluntad de los mismos capitalistas; al contrario de lo prometido se espera que para el 2030 aproximadamente el 8 % de la población femenina mundial viva en pobreza extrema, lo que corresponde a más de 340 millones de niñas y mujeres, y casi el 25 % (236 millones de mujeres y niñas) pasarán hambre o deficiencia alimentaria.

En los últimos 20 años, el acceso de las mujeres al empleo, las condiciones de trabajo y las diferencias de ingresos a variado muy poco. Según informa la OIT, en los llamados «países en desarrollo», las mujeres que no pueden encontrar un empleo alcanzan el 24,9 %, mientras los hombres desempleados en esos mismos países son el 16,6 %. En Colombia, de los 1,5 millones de empleos perdidos en el 2020 apenas se recuperaron 403.000 en el 2021 y solo 157.000 fueron ocupados por mujeres. Aunque hubo cierta recuperación de empleos al final del 2021, la tasa de desempleo cerró en un 13,7 %, logrando reponer solo alrededor de 2 puntos porcentuales en comparación con el 2020.

En términos de brechas salariales a nivel mundial, las mujeres atraviesan una terrible situación, ganando solo 51 centavos de dólar por cada dólar que perciben los hombres. Este margen tan grande no solo se atribuye a las elevadas tasas de desempleo femenino, sino también al hecho de que, en promedio, las mujeres reciben ingresos más bajos cuando están empleadas. Estas condiciones empeoraron durante el primer semestre del 2020, con la destrucción de puestos de trabajo, y que alcanzó la tasa más alta en la historia reciente, según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y que afectó de manera severa a las mujeres.

En el contexto colombiano, la brecha salarial entre hombres y mujeres es preocupante, puesto que las mujeres reciben aproximadamente \$300,000 menos que los hombres. Según el Dane (2019), esta brecha salarial general fue del 12.9 %, lo que significa que, por cada 100 pesos que un hombre ganaba en ingresos laborales totales, una mujer recibía 87.1 pesos. Además, la brecha salarial por hora para el 2019 fue del -2.3 %, indicando que, aunque las mujeres ganan más por hora en promedio, su ingreso total es menor debido a que las mujeres destinan en promedio 41 horas semanales al trabajo remunerado, en contraste con las 49 horas promedio de los hombres.

Esto quiere decir que, a los bajos salarios que recibe la clase obrera en general, las mujeres deben soportar una disminución en sus ingresos por atender el trabajo no remunerado, que no es otro que las tareas que deben hacer la mayoría de las mujeres en sus hogares para garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo, y que debe exigirse a los capitalistas en el alza general de salarios.¹

La doble moral de los capitalistas sirve para sacar el máximo beneficio a costa de las mujeres proletarias en el mundo. Por una parte, justifican la brecha salarial entre hombres y mujeres como producto de la «segregación ocupacional» que justifica que las profesiones y los oficios ejercidos y preferidos por mujeres reciben menor remuneración que los de los hombres, así requieran del mismo nivel de formación y habilidad que otras «profesiones masculinas»; es decir, el capitalismo culpa a las mujeres por elegir oficios de bajos salarios.

Además, según los capitalistas, las dificultades para satisfacer la demanda de empleo de las mujeres se deben a la tendencia de las mujeres y a su necesidad de elegir

¹ Este tema será desarrollado más en detalle en un próximo artículo.



trabajos con «modalidades flexibles» (acceso a guardería, distancias cortas entre el trabajo y el hogar, costos y horas de transporte), pues «la norma social» le impone a la mujer las responsabilidades domésticas, en cambio, en el caso de los hombres estos no tienen que renunciar a más horas de trabajo y, por tanto, no sacrifican hasta 20 % de sus ingresos económicos.

Por otro lado, el sistema capitalista, por más «buenas intenciones» de algunos pequeñoburgueses que pretenden darle un barniz de humano a este sistema sanguinario, avanza en su proceso de colapso, empeorando las condiciones de trabajo de toda la clase obrera, generando la degradación de la sociedad y la extensión de la esclavitud asalariada, esclavitud pura y dura. Según la OIT entre el 2016 y el 2021 se tuvo un incremento de 2,7 millones de personas sometidas a trabajo forzoso, lo que significó que para el 2021, cuarenta y nueve millones seiscientas mil personas vivían en condiciones de esclavitud moderna; por supuesto, las mujeres de la clase obrera reciben la peor parte.

Si nos concentramos en Colombia el panorama no es más alentador. Pese a los recientes anuncios de haber reducido a 9,3 % el desempleo (que los estadistas de la burguesía llaman «desocupación»); su algarabía por llevar este porcentaje a un solo dígito no es tan significativo si consideramos que, de 23 ciudades y áreas metropolitanas, solo 6 llegaron realmente a un solo dígito, las demás se mantienen por encima del 10 % de «desocupación» siendo Quibdó y Riohacha las ciudades con mayores tasas de desempleo con el 23,8 % y el 13,8 %, respectivamente.

Igualmente, la tasa de desempleo total nacional en noviembre del 2023 para las mujeres fue del 11,1 %, y la de los hombres del 7,4 %. Celebran la supuesta reducción de la brecha a 3,7 puntos porcentuales, pero en noviembre del 2023 la tasa de ocupación a nivel nacional alcanzó el 58,3 %, con una tasa de ocupación nacional de hombres del 70,7 % y la de las mujeres 46,7 %. Entonces, callan sobre los 24 puntos porcentuales de brecha en el porcentaje de ocupación.

En el 2024 los capitalistas avanzan con más ferocidad para exprimir la vida de toda la clase obrera, en especial la de las mujeres obligándolas a soportar la agudización de las condiciones: la carestía de la vida, la rebaja de salarios, los despidos, la persistencia de amplias brechas salariales, la condena a la economía informal de subsistencia, las dificultades para acceder a empleos forma-

les y bien remunerados. Todas estas condiciones son aprovechadas por los capitalistas, mientras se empuja a la clase obrera hacia la degradación moral y se condena a las mujeres a las bestialidades del machismo.

Casos como los de las trabajadoras de Atún VanCamp's, que «toman por sorpresa» a la Ministra de Trabajo, son significativamente generalizados en toda la industria, especialmente en los sectores donde se contrata mano de obra femenina: industria de manufactura, las flores, las confecciones, la salud, el alojamiento, la preparación de comida, los servicios de aseo... Generalizadas también son las denuncias de las mujeres y sus organizaciones sindicales de casos que van desde el descuento y las rebajas de salario por ir al baño en varias empresas del país, como denuncian trabajadoras de sindicatos de aseo en Bogotá, pasan por desconocimiento de enfermedades laborales, despidos sin justa causa por ser miembro de la organización sindical como denunció Sintraime Santander en enero de este año con un mitin frente a la fábrica Cetelsa By Nesan y llegan hasta el acoso laboral y sexual por parte de los supervisores, como denunció Sintraquim en Cali el año pasado ante el despido de varias compañeras que no se quedaron calladas ante el acoso.

En los últimos años, las mujeres — en particular las sindicalistas — han sido víctimas de distintas formas de discriminación, exclusión y violencias: sexual, económica y antisindical. Todo ello es consecuencia de la opresión de los capitalistas sobre toda la clase obrera y que afecta doblemente a las mujeres proletarias. Por ello, la conquista de la igualdad de género de la que hablan la burguesía y la pequeña burguesía, no vendrá de la lucha común de las mujeres de todas las clases por la reforma del sistema burgués, ni será el resultado de una lucha exclusiva contra el sexo masculino y su posición privilegiada.

Los comunistas estamos convencidos de que la verdadera emancipación de la mujer solo puede realizarse, como dijera la camarada Clara Zetkin: «Mediante la lucha común de las mujeres y los hombres del proletariado explotado contra los privilegios, el poder de los hombres y las mujeres de las clases poseedoras y explotadoras».

Por todo esto creemos necesario llamar a todas las mujeres y los hombres del pueblo trabajador, que reclaman con justeza todos sus derechos, a que se unan a las filas de los revolucionarios y preparemos desde ya un **8 de Marzo Día internacional de la mujer, Combativo y Revolucionario**.

Llamamos a las dirigentes y activistas de organizaciones sindicales y de masas a desarrollar un amplio trabajo de propaganda, educación y organización entre las mujeres trabajadoras, jóvenes, estudiantes, desempleadas y unir tanto a hombres y mujeres de la clase obrera en una gran jornada de movilización, en un **8 de Marzo Día internacional de la mujer, Combativo y Revolucionario** en el que, además de levantar las reivindicaciones generales e inmediatas que atañen a toda la clase obrera (por rebajar y congelar los precios de la canasta familiar, los servicios públicos y la gasolina, por alza general de salarios, subsidio a los desempleados y subempleados, por empleo formal, estabilidad laboral y acabar la tercerización e intermediación laboral...) levantar de conjunto — hombres y mujeres — las reivindicaciones que en particular interesan a las mujeres:

- Garantizar el aborto asistido gratuitamente por el Estado
- Medidas de prevención y castigo a todo acto de violencia verbal, psicológica o física
- Trato especial para las mujeres embarazadas y lactantes
- Igualdad real de salarios y promoción a los cargos de dirección en todos los ámbitos
- Empleo para mujeres cabeza de hogar
- Ampliación de guarderías públicas diurnas y nocturnas

Reivindicaciones que en general responden a los intereses de clase del proletariado y sus aliadas las del campesinado pobre.

Los comunistas estamos convencidos de que fortalecer y desatar la lucha de la mujer en el seno de la lucha del movimiento obrero representa un avance significativo para el progreso más rápido y más fuerte del movimiento obrero y para una rápida transformación de las condiciones sociales existentes.

«La lucha de emancipación de la mujer proletaria no puede ser una lucha similar a la que desarrolla la mujer burguesa contra el hombre de su clase; por el contrario, la suya es una lucha que va unida a la del hombre de su clase contra la clase de los capitalistas. Ella, la mujer proletaria, no necesita luchar contra los hombres de su clase para derrocar las barreras que ha levantado la libre competencia. **La mujer proletaria combate codo a codo con el hombre de su clase contra la sociedad capitalista**». Clara Zetkin.



¡Continuar apoyando la lucha del pueblo palestino!



El 30 de enero se cumplieron 116 días del asedio sistemático del Estado sionista de Israel en contra de Palestina. El pueblo palestino ha sufrido tres meses de constantes bombardeos, asesinatos, desplazamientos forzados; destrucción de sus escuelas, hospitales, viviendas, templos... a manos de los ocupantes sionistas de Israel, quienes son patrocinados —principalmente— por el imperialismo yankee, y secundados por potencias proestadounidenses como la Unión Europea y los demás países lacayos y socios de sus intereses.

El mundo árabe, con su silencio y pasividad desde los gobiernos, también se ha vuelto cómplice del genocidio que se está cometiendo. Asimismo, los gobiernos «progresistas» o reformistas —en su gran mayoría— no pasan de declaraciones altisonantes, pero no toman medidas contundentes; un ejemplo de ello es el gobierno de Gustavo Petro, en Colombia, que no ha sido capaz de romper relaciones económicas, políticas y militares con el genocida Estado de Israel.

Para el 30 de enero de 2024, en la Franja de Gaza y Cisjordania han sido asesinadas 26.870 personas y más de 69.000 han sido heridas desde el 7 de octubre del 2023, según el Boletín de la Embajada del Estado de Palestina, de Buenos Aires. También informa que estas son las cifras de las personas que logran ser llevadas a los hospitales que aún quedan en pie, sin embargo, existe un número indeterminado de víctimas que todavía se encuentran desaparecidas bajo los escombros que rondan por la cifra de más de 8000 desaparecidas, entre las que se encuentran más de 4000 niños. De esas cifras terribles, más de 11.500

son niños asesinados, 7.300 son mujeres y 695 son ancianos. 1,95 millones de palestinos han sido desplazados, entre los que se cuenta el 85 % de la población de la Franja de Gaza. El 60 % de las viviendas han sido destruidas; incluso, los hospitales han sido blanco de las bombas sionistas, como el hospital Al-Amal, administrado por la Media Luna Roja Palestina en la ciudad de Khan Younis, al sur de Gaza; este lugar servía de refugio a 14.000 personas desplazadas y en él resultó asesinado, entre otras víctimas civiles, un bebé de apenas una semana de nacido.

De un lado se encuentra el Estado artificial de Israel con miles de millones de dólares invertidos en el negocio armamentístico y en agencias criminales de inteligencia; bajo el mando del imperialismo yankee, tienen como objetivo militar a civiles desarmados e instalaciones no bélicas. ¡Sin duda es un genocidio! Del otro lado está el pueblo palestino, que ha logrado organizar la Resistencia de unos cuantos grupos armados que, con un bajo presupuesto y con el apoyo de las masas, repelen la embestida sionista y han tenido grandes logros en cuanto a bajas de militares y destrucción de tanques y retroexcavadoras, entre otros objetivos contra el ejército sionista ocupante. ¡Es una forma de Guerra Popular!

Por añadidura, el sionismo está desprestigiado incluso en el propio Israel, donde un sector del pueblo se ha manifestado en contra de la masacre y la ocupación de Palestina, pues ya empieza a tener impacto la verdad sobre los hechos del 7 de octubre en los que el ejército de Israel —encabezado por el carniceiro Netanyahu— disparó contra sus

propios civiles desarmados, siendo los principales ejecutores de la masacre al seguir al dedal la Directiva Hannibal, según la cual las fuerzas de Israel están autorizadas para disparar contra sus propios militares y civiles para que no sean capturados por las fuerzas rebeldes y de resistencia palestinas.

Pero desde el 7 de octubre del 2023 tampoco, no se han detenido las manifestaciones de apoyo al pueblo palestino y de rechazo al genocidio que los sionistas están cometiendo en esa región del Medio Oriente. Marchas, mítines, bloqueos, boicots... unas pequeñas, otras masivas. La escritura, los recursos audiovisuales, el arte han sido parte de las herramientas usadas por las masas populares para expresar su descontento con la masacre. «¡No es una guerra, es un genocidio!» es la consigna que se generalizó a nivel mundial, y con mucha razón, pues es un ataque aniquilador de parte del ocupante sionista contra el pueblo palestino.

Todas estas condiciones objetivas deben ser aprovechadas por el pueblo para dividir aún más a las clases dominantes sionistas y, en general, a la burguesía de Israel y a los imperialistas; y para detener ya el genocidio del que es víctima el pueblo palestino. Avanzar en este objetivo inmediato servirá, sin duda, para reagrupar las fuerzas revolucionarias en Palestina y preparar nuevas ofensivas contra los sionistas de Israel.

Los bombardeos y la ocupación del sionismo de Israel no se detienen, tampoco la heroica resistencia armada del pueblo palestino. Asimismo, las manifestaciones de apoyo no deben detenerse, no se puede dejar de hablar de Palestina, se debe mantener la solidaridad con el pueblo palestino y el rechazo mundial al genocidio.

Es imperativo que las masas palestinas y árabes, en general, organicen sendos Partidos Comunistas Revolucionarios basados en el marxismo leninismo maoísmo que les permitan dirigir una verdadera Guerra Popular, con el fin de establecer una Palestina Socialista en la que los palestinos dirijan la sociedad según la voluntad de su propio pueblo en armas, única garantía que tienen para extirpar la injerencia de los sionistas y de todo tipo de imperialistas en su sociedad.



El mundo es un mar de contradicciones

La teoría de Marx establece que, *toda la historia de la sociedad es la lucha histórica de clases*. Es decir, desde que surgió la división de la sociedad en clases sociales en el modo de producción esclavista, existirán las contradicciones irreconciliables, dado que cada clase defiende sus intereses intransigentemente por encima de los intereses de las otras clases en cada periodo histórico. Por eso, en la época actual del sistema capitalista imperialista que domina el planeta, conlleva necesaria e inevitablemente a la agudización de las diferentes contradicciones de clase. Así, como lo establece certeramente el marxismo-leninismo-maoísmo, *el imperialismo es la fase superior y última del capitalismo*, en el cual todas las contradicciones de clase que existen en la sociedad tienden a agudizarse y por consiguiente ha de resolverse de manera definitiva, mediante la revolución socialista.

El interés de los capitalistas-imperialistas es mantener su dominio económico, político, ideológico y territorial por ello es inevitable la dominación mediante la guerra de rapiña para hacerse con el control de los mercados, la explotación de materias primas y la mano de obra, para que así de esta manera les permita continuar con la acumulación sin límites.

En el actual periodo de la historia que atraviesa toda la sociedad, estas contradicciones están manifiestas en el sistema económico del cual se valen los capitalistas para la acumulación sin límites de riqueza imponiendo condiciones de superexplotación, hambre y miseria que tienen que soportar las inmensas masas de la clase obrera. Hay que resaltar que esta es la principal y decisiva de las contradicciones que existe actualmente en la sociedad entre el proletariado y la burguesía, en la cual la producción es cada vez más social y la apropiación cada vez más privada, es decir cada vez más hay desposeídos y cada vez más hay mayor concentración de riqueza en pocas manos.

Las leyes económicas del capitalismo indican que en este periodo ya no les es posible a los capitalistas sobreguar las crisis de sobreproducción y por tanto realizar la ganancia producida por los trabajadores, por lo que se ven obligados a destruir fuerzas productivas. Por esta razón, los imperialistas y sus aliados lacayos de los países oprimidos se ven forzados inevitablemente a la confrontación bélica, desatando la guerra con la cual hacen negocio y a la vez ejercen la dominación económica y política. Dicha crisis de los capitalistas es la causa de la agudización y profundización de otras crisis como: la social, ambiental, e incluso, sanitaria y política en todo el planeta que llevan a que, como se está demostrando en los hechos, por un lado, los imperialistas

estén preparándose para la guerra de rapiña como se lo ha advertido el gobierno sueco a sus habitantes y el jefe militar de la OTAN a los europeos en días recientes; y por otro lado, se produzcan grandes levantamientos de proletarios, campesinos y en general del pueblo.

La crisis económica toca a todos los países que son promotores o se ven obligados a involucrarse en la guerra para defender sus intereses. El sistema económico capitalista impera en la mayoría del planeta y el imperialismo ha encadenado toda la economía del mundo, por eso todos los países, de una u otra forma, están inmersos y sujetos al devenir de las leyes económicas que rigen este sistema. Por esta razón, los imperialistas cuentan con el apoyo en cada país oprimido con las burguesías socias y a su vez lacayas para hacer la guerra. Además, entre los imperialistas existen negocios que los unen y a la vez los separan, porque están dentro de un sistema que los obliga a ser amigos y enemigos a la vez, tal como es el caso de Finlandia pro-Unión Europea vendiéndole equipos militares a Rusia como lo informó la televisión pública finlandesa. Por eso, los imperialistas buscan alianzas entre ellos mismos y con los países que han oprimido y subyugado para así consolidarse en bloques que les permitan ganar las guerras que promueven. Un ejemplo claro de esta alianza marcada de los imperialistas actualmente es el bloque norteamericano-europeo y el ruso-chino, contando cada uno de ellos con sus aliados, como en el caso del primer bloque, su aliado en medio oriente es el Estado criminal de Israel e igualmente en la misma región, el régimen teocrático represor iraní es aliado del segundo bloque.

Para los obreros la crisis es descargada por los capitalistas a través de despidos masivos, rebaja de salarios, agudización de las condiciones de trabajo, intensificación y extensión de la jornada laboral y extensión de la edad de pensión y para las masas, o población en general, precariedad en las condiciones básicas de la existencia: alimentación, vivienda, salud entre otras condiciones. Además, recurren a la manipulación de los mercados, es decir a la especulación con los precios de todas las mercancías, sobre todo los de alimentos, especulación financiera y bursátil para que les permitan seguir obteniendo sus extraordinarias ganancias. También, hay que señalar que, con respecto al Estado manejado por los capitalistas, además de ser la máquina de la cual se valen para administrar y defender sus intereses, les permite hacer negocios mediante la privatización de todo lo público, establecer mayor carga de impuestos a las inmensas masas trabajadoras, y mayor represión militar utilizando métodos criminales.

Por lo tanto, para la clase obrera mundial solo le es posible confrontar a los imperialistas y su máquina de dominación, con la movilización generalizada de los pueblos y el avance en procesos revolucionarios hacia la destrucción del Estado capitalista, único camino que tenemos todos los proletarios del mundo, explotados y oprimidos, para atarle las manos a los criminales imperialistas de desatar una guerra mundial de carácter nuclear que acabe con la existencia de la vida en el planeta.

La tarea urgente para enfrentar al capitalismo es organizar ya la Nueva Internacional, vanguardia de los explotados y oprimidos que oriente y coordine la lucha internacional, pues de hecho ya los pueblos en el mundo se están levantando en respuesta a la masacre en Palestina, Yemen, la guerra entre Ucrania y Rusia, etc. Se requiere de forma planificada destruir todo el poder del capitalismo para ir construyendo el nuevo poder de obreros y campesinos en el planeta.

El llamado inmediato al Movimiento Comunista Internacional es a reafirmar su compromiso en la unidad para dirigir la gran revolución proletaria mundial bajo la teoría científica del marxismo-leninismo-maoísmo, la cual fue llevada exitosamente a la práctica por la clase obrera y los campesinos en Rusia y China. Este logro fue posible porque se aplicaron genuinamente todos los planteamientos que la teoría establece para que triunfara la revolución de los proletarios, demostrando y enseñando que es exacta porque se corresponde con los hechos de la realidad. Por eso, es necesario que el Movimiento Comunista Internacional se despoje y deslinde de todo tipo de desviación ideológica que no permite la unidad del movimiento a nivel internacional.

Es necesario crear las condiciones subjetivas para fundar la Internacional Comunista que organice y dirija la revolución proletaria mundial que la tendencia objetiva de las contradicciones indica. *¡Proletarios de todos los países unidos!*

Los proletarios del mundo, como una sola clase, tenemos la necesidad inmediata de unirnos y organizarnos para confrontar a los enemigos de clase: los imperialistas y sus criminales planes de guerra que destruyen y amenazan la existencia de la humanidad. Las condiciones son excelentes para avanzar hacia la revolución socialista que pare la guerra y que en el nuevo mundo sea la clase obrera y los campesinos los que tomen las riendas de la sociedad.

**¡O la revolución detiene la guerra,
o la guerra desata la revolución!**

**¡Abajo la tercera guerra mundial de
rapiña imperialista!**

**¡Proletarios de todos los países,
unidos contra la guerra de los
imperialistas!**

**¡Viva la Nueva Internacional
Comunista!**



Presentación

A finales de mayo de 2021, en pleno furor del Levantamiento Popular, la Unión Obrera Comunista (mlm) presentó al pueblo colombiano la propuesta de Programa Inmediato: *¡Por un Gobierno de los Obreros y Campesinos, no de los Explotadores!* Por aquellos días se hacía necesario elevar la conciencia del movimiento y luchar por unificarlo en las Asambleas Populares organizándolo para derrotar al régimen mafioso.

La impotencia de los comunistas y la dispersión de los revolucionarios impidieron superar las dos grandes debilidades del levantamiento popular como fueron la falta de conciencia y organización, imponiéndose la vía constitucional burguesa, la vía de las elecciones y el parlamentarismo que llevó a la presidencia a Gustavo Petro.

Aunque el triunfo electoral de Petro fue un golpe popular contra las clases dominantes y el régimen mafioso, tal régimen no fue derrocado, como tampoco se han conquistado las exigencias del pueblo, las cuales fueron tomadas como banderas de la campaña de Gustavo Petro y Francia Márquez, algunas de las cuales fueron presentadas como reformas sociales por el actual gobierno.

La negativa de las clases dominantes de conceder siquiera algunas reivindicaciones populares, el hundimiento de las propuestas de reforma en el Congreso, plantean la vigencia de un Programa Inmediato para unir al pueblo y conquistar con su lucha la solución a los graves problemas que lo aquejan. Por ello presentamos esta propuesta que recoge las reivindicaciones planteadas en el levantamiento popular iniciado el 28 de abril del 2021 y el camino para conquistarlas.

Esperamos que esta propuesta sea discutida, enriquecida y acogida por los destacamentos comunistas y revolucionarios, por los dirigentes y activistas sociales, y por las organizaciones obreras, campesinas y en general por todas las organizaciones populares, pues solo con la unidad, organización, movilización y lucha se pueden conquistar las reivindicaciones populares.

PROGRAMA INMEDIATO

¡Una Propuesta para Conquistar las Reivindicaciones Populares

I. Situación actual

La situación del pueblo sigue agravándose porque la crisis económica, social, de la salud, de la educación, de la naturaleza, la guerra... siguen azotando a los pobres: el alto costo de los productos básicos de la canasta familiar, el aumento permanente de los servicios públicos y la gasolina, el desempleo y subempleo galopantes, la falta de atención en salud y acceso a la educación, las masacres, el desplazamiento, el asesinato de dirigentes sociales, el aumento de feminicidios, los presos por luchar aún encarcelados o vinculados a injustos procesos judiciales...

Es claro que las causas más profundas que ocasionaron el paro del 21 de noviembre de 2019, la quema

de los CAI de la Policía en septiembre del 2020 y el levantamiento popular iniciado el 28 de abril del 2021, no han sido resueltas porque anidan en la crisis económica en la que se debate el capitalismo mundial desde el 2008, y que por efectos de la pandemia se recrudeció en el 2020 acompañada de una terrible crisis sanitaria, agravando y acelerando la crisis social mundial.

En tal situación de hambre, miseria, represión y guerra, es natural que crezca la inconformidad de los de abajo que ya no quieren seguir viviendo como antes. Y aunque Petro llegó a la presidencia porque se hizo vocero de las reivindicaciones populares, canalizando así la rebelión social que

amenazaba con tumbar a Duque y al régimen mafioso, a la vez que les planteó a las clases dominantes una salida a la crisis política que ponía en riesgo sus privilegios, nada ha cambiado hasta ahora.

El nuevo gobierno ha tratado en vano de convencer a las clases dominantes explotadoras de la necesidad de un "Acuerdo Nacional" para impulsar algunas reformas sociales. En respuesta, los sectores más retardatarios de los explotadores mantienen la amenaza permanente de golpe de Estado, a pesar de que Petro ha respetado los acuerdos pactados con el imperialismo, y que en el Congreso los proyectos de reformas a la salud, pensional y laboral han sido mutilados una y otra vez, aún así se proponen enterrarlos, demostrando que los explotadores no están dispuestos a cederle nada al pueblo.

La virulenta oposición de los grandes capitalistas y el Congreso a las pequeñas medidas a favor del pueblo, frente a la dramática situación que viven quienes sostienen la sociedad con su trabajo, dejan claro el fracaso del "Acuerdo Nacional" propuesto por el presidente, a la vez que ha revelado el carácter del Congreso, convertido abiertamente en un antro antipopular al servicio de las clases parásitas explotadoras.

Tal es la situación que obligó al presidente, a convocar la movilización en las calles, a retomar las Asambleas Populares y anunciar el respaldo gubernamental al fortalecimiento de las organizaciones obreras y campesinas para presionar la aprobación de las reformas. Esto deja en claro que el pueblo solo puede confiar en la fuerza que emana de su unidad, organización, movilización y lucha para conquistar sus reivindicaciones e impedir cualquier intentona de la mafia, ansiosa de retomar el control del gobierno.

Ahora nuevamente le corresponde al pueblo trabajador retomar el camino de la movilización en las calles, incluso de lanzarse a un nuevo paro nacional, para conquistar con su fuerza lo que los explotadores se niegan a cederle y desmontar completamente el régimen mafioso y paramilitar, que en las pasadas elecciones volvió a tomar fuerza en las regiones, desde donde también saboteará cualquier iniciativa del gobierno central que sirva al pueblo.

Es por esta razón que le proponemos al pueblo colombiano, el presente **Programa Inmediato**, que lo una alrededor de sus reivindicaciones inmediatas más sentidas para conquistarlas por la vía de la lucha política directa.



II. Para aliviar los terribles sufrimientos del pueblo colombiano

• ¡Por la vida y la libertad!



Poner fin al terrorismo estatal, la militarización de la sociedad y las hordas asesinas paramilitares. ¡Libertad para los presos políticos y los detenidos en las protestas sociales! Entrega vivos de los desaparecidos.

Disolución real del Esmad o la “nueva” UNDMO y de los destacamentos de las fuerzas militares comprometidos en masacres, violaciones y asesinato de dirigentes populares. Castigo a los instigadores y perpetradores. No más fuero militar para los asesinos del pueblo.

• ¡Contra el hambre!



Alza general de salarios, subsidio a los desempleados y subempleados. No más despidos y cierres de empresas. Empleo formal, estabilidad laboral y acabar la tercerización e intermediación laboral.

Cese de la persecución a los recicladores de oficio y declarar el servicio público de aprovechamiento, como derecho exclusivo de los recicladores populares. Rebajar y congelar los precios de la canasta familiar, los servicios públicos y la gasolina.

Abolir los fondos privados de pensiones, dar continuidad y fortalecer el régimen de prima media, y garantizar por lo menos el salario mínimo para quienes no alcancen la pensión.

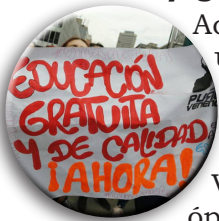
• ¡Contra la privatización de la salud!



Salud de calidad para el pueblo, abolición de las EPS y la intermediación del capital financiero en salud. Suprimir el aporte del 16 % cobrado a los pensionados.

Fortalecimiento material y científico de la estructura sanitaria. Mejoramiento de las condiciones laborales y de seguridad industrial para el personal vinculado al sector salud.

• ¡Educación pública universal y gratuita!



Acceso real gratuito a las universidades, colegios y escuelas públicas. Condonación de las deudas con el ICETEX. Vinculación directa y en óptimas condiciones laborales para el personal vinculado al sector de la educación.

• ¡Vivienda digna para el pueblo!



Condonar las asfixiantes deudas con las corporaciones bancarias. Promover planes de construcción de vivienda popular.

• ¡Protección especial a la mujer y los niños!



Garantizar el aborto asistido gratuitamente por el Estado. Medidas de prevención y castigo a todo acto de violencia verbal, psicológica o física. Trato especial para las mujeres embarazadas y lactantes. Igualdad real de salarios y promoción a los cargos de dirección en todos los ámbitos. Empleo para mujeres cabeza de hogar. Ampliación de guarderías públicas diurnas y nocturnas.

• ¡Resolver los problemas de los campesinos!



¡Devolver la tierra a los campesinos despojados! ¡No más ruina en el campo! Condonar las deudas y dar apoyo financiero y técnico a los campesinos pobres y medios. Garantizar la compra de las cosechas a precios justos.

• ¡Ayuda y respeto a las minorías!



Cumplir los acuerdos firmados y las exigencias especiales de los pueblos indígenas, comunidades negras, raizales y rom. Respeto de su cultura, costumbres y autoridades. Garantizar la etnoeducación y la promoción de la igualdad.

• ¡No más destrucción de la naturaleza!



Frenar las explotaciones devastadoras de la naturaleza y los ecosistemas. No al fracking en la extracción de gas y petróleo.

III. Unidad, organización, movilización y lucha para conquistar las reivindicaciones populares

La experiencia reciente del pueblo destacó las Asambleas Populares como una forma especial de concretar la unidad y organización del pueblo para enfrentar a los enemigos y decidir todos sobre todos los asuntos.

De ahí que ahora, cuando los ricos explotadores no están dispuestos a ceder en sus privilegios, se oponen a cualquier medida que favorezca al pueblo, y el parlamento se muestra claramente como enemigo de las aspiraciones populares, se hace necesario retomar, generalizar y consolidar las formas asamblearias, porque ellas demostraron que sí expresan con toda claridad las aspiraciones populares y son capaces de hacer cumplir sus decisiones.

Asambleas Populares construidas de abajo hacia arriba, donde el pueblo decida democráticamente sobre todos los asuntos y los haga cumplir con la fuerza de su organización.

Asambleas Populares necesarias además para que el pueblo unido y organizado impida un posible golpe de Estado, y sea capaz de enfrentar cualquier tentativa de sus enemigos.

Los comunistas haremos todos los esfuerzos para unirnos con quienes estén dispuestos a trabajar en esta dirección, porque consideramos que esta es la forma de acumular fuerzas ahora para las próximas batallas que les permitan a las masas populares conquistar el triunfo definitivo sobre sus históricos enemigos, burgueses, terratenientes e imperialistas, mediante la revolución que instaure la república socialista.



¡Por un verdadero aumento del salario! ¡Avanzar en la conquista de la independencia de clase del movimiento sindical!

Un año nuevo y una nueva farsa de negociación del salario mínimo, en la que participaron los supuestos representantes de los trabajadores, el Estado de los ricos y los gremios como voceros de la burguesía, mientras la mayoría de los trabajadores no tuvieron una representación real, pues no son tenidos en cuenta en dicha mesa de concertación; los supuestos portavoces de los trabajadores son realmente un séquito de burócratas conciliadores con las clases parásitas, que distan mucho de ganar un salario mínimo, pues no solo muchos de ellos no trabajan desde hace años, sino que cuentan con salarios altos, además de posibilidades de escalar a puestos en el Estado, donde los salarios son descomunadamente superiores.

Y son estos representantes los que desde hace años vienen negociando el salario mínimo, que en lugar de aumentar se reduce cada año, sin importar si el gobierno es liberal, uribista o progresista como el actual. Por ejemplo, este año aumentaron el 12 % mientras los productos de la canasta familiar aumentaron —así unos cuantos hayan bajado—, pues el transporte público, el copago en la salud, la educación, los arriendos, y la adquisición de vivienda se incrementaron.

Los obreros deben tener claro que para alcanzar un REAL aumento del salario deben independizarse de la ideología del sindicalismo burgués, deben preparar a la base para la huelga, pues esta sigue siendo el instrumento principal para hacer retroceder a los capitalistas y para ello deben prepararse y realizar un trabajo permanente de educación, movilización y organización de las

bases, trabajar por alcanzar la unidad con las organizaciones sindicales que realmente se interesan por defender los derechos de los trabajadores.

Solo la unidad por la base y al calor de la lucha podrá lograr un alza general de salarios, solo a través de una huelga política de masas, donde participen todos los sectores de la sociedad y donde el movimiento sindical juegue un papel importante, por ser la parte organizada del movimiento obrero e incida en el paro de la producción, se podrá obligar a los capitalistas a ceder en su apetito de ganancia.

Por eso es urgente avanzar en la construcción de las federaciones regionales que sean la base para avanzar a una Central Sindical Revolucionaria; federaciones que en la práctica defiendan los derechos de los trabajadores en lugar de los cascarones que solo reciben dinero de las empresas con las que negocian.

En esa dirección se han realizado encuentros regionales y nacionales de organizaciones sindicales que se plantean el camino de la independencia de clase con respecto a la burguesía, al Estado, los patronos, el imperialismo y a los partidos políticos que representan tales intereses. Dichos encuentros son muy importantes y deben ser el punto de partida para avanzar en la concreción de las Federaciones revolucionarias. El movimiento obrero requiere urgentemente una reestructuración del sindicalismo si no quiere perder más derechos y si quiere recuperar los conquistados en años de lucha.

¡Adelante con la reestructuración del movimiento sindical!

¡Abajo el sindicalismo burgués!

¡Viva sindicalismo revolucionario!

PONTE EN CONTACTO CON Revolución Obrera



Si deseas unirte al trabajo de este portal y esta prensa; expandiendo su alcance en tu ciudad, pueblo, colegio, fábrica o universidad: ¡Convértete en un distribuidor!

Si tu curiosidad por el marxismo te llama a la acción y quieres expandir tu comprensión junto a otros compas o quizás crear un círculo de trabajo, tal vez te preguntes por dónde empezar. ¡Organízate, te acompañamos!

¿Deseas contribuir con recursos o equipos para apoyar a RO y la UOC en su labor revolucionaria?

escribe a:

✉ contacto@revolucionobrero.com

Telegram: @RevolObrera

O en cualquiera de nuestras redes:





Ganancias exageradas para las EPS, enfermedad y muerte para el pueblo

RANKING EMPRESAS DE SALUD CON MÁS INGRESOS

Fuente: Superintendencia de Sociedades / Gráfico: LR-AL
Cifras en millones de pesos

Ranking	Ranking 1.000	Empresa	Ingresos	Variación Vs. 2021	Utilidades	Variación Vs. 2021
1	10	Nueva EPS	14.775.966	19,59%	10.400	-75%
2	22	EPS Sura	8.015.459	10,82%	-138.069	< -500%
3	26	EPS Sánitas	7.559.066	44,92%	-295.368	< -500%
4	32	Salud Total EPS	6.003.877	26,97%	173.249	25,76%
5	50	Coosalud S.A.	4.025.487	20,42%	110.377	-5,41%
6	51	Famisanar	3.936.499	9,91%	-684.542	-9,37%
7	63	Mutual Ser	3.182.770	16,76%	1.761	-89,79%
8	84	Colsánitas	2.551.538	-4,05%	128.938	-73,92%
9	88	Emsanar S.A.S.	2.512.061	15,16%	-417.152	-13,41%
10	89	Savia Salud EPS	2.506.208	8,19%	-149.579	< -500%

En Colombia no existe un verdadero sistema de salud, lo que hay es un lucrativo negocio para los dueños de cada Entidad Promotora de Salud (EPS) y un calvario para millones de pacientes o «usuarios», que tienen que padecer un sinnúmero de atropellos por parte de estos monopolios que pertenecen al capital financiero. Esto se constata con las posiciones de las EPS dentro del *ranking* de las empresas con más ingresos en 2022 en Colombia; dicho *ranking* fue publicado en junio de 2023 por la Superintendencia de Sociedades y es el reporte más actualizado a la fecha.

Las EPS que se encuentran más arriba dentro del conteo de las 1000 empresas con más ingresos son tres: Nueva EPS (puesto 10), EPS Sura (puesto 22) y EPS Sanitas (puesto 26). Entre las tres suman más de **30 billones de pesos en ingresos**, todo gracias al negocio de la salud que los grandes capitalistas tienen en Colombia.

En contraste, el reporte titulado *Comportamiento de reclamos en salud y solicitudes de información 2023 (enero-noviembre)*, de la Superintendencia Nacional de Salud, informa que entre enero y noviembre de 2023 los pacientes interpusieron 1.334.144 reclamos en salud y 1.089.595 solicitudes de información; pese a que estas cifras son muy altas, no reflejan del todo la gran inconformidad que el pueblo colombiano tiene con estos monstruos capitalistas de la salud, pues gran parte de los pacientes no interponen quejas formales por el pésimo servicio de salud que prestan las diferentes EPS del sistema contributivo y subsidiado que, según ese mismo reporte, para noviembre de 2023 contaban con 47.763.578 de afiliados siendo Bogotá (7.846.990),

Antioquia (6.783.924), Valle del Cauca (4.545.600), Atlántico (2.760.872) y Cundinamarca (2.624.684) los departamentos del país con más afiliados. El 90 % de los motivos de las quejas tienen que ver con las «Barreras en el acceso a tecnologías y servicios de salud», la «Falta de oportunidad en la asignación de citas de consulta médica especializada» y la «Negación en la asignación de citas o consultas».

Capítulo aparte tienen las quejas en salud por parte del magisterio, gremio que está contabilizado dentro de los regímenes especiales, interpusieron el 42,7 % de las quejas con 43.832, muy lejos del 20,3 % (20.820 quejas) por parte de la Policía Nacional o del 12,5 % (12.826 quejas) de las Fuerzas Militares. Es bien conocida la situación paupérrima en salud que tiene que sufrir la docencia colombiana y sus familias, un sector golpeado constantemente por los diferentes gobiernos de turno y que han logrado mantenerse en pie gracias a la lucha permanente de las bases sindicalizadas.

Lo que existe realmente en Colombia es un sistema de enfermedad y muerte contra el pueblo, del que resultan beneficiados un puñado de capitalistas. Es indignante que mientras las EPS facturan unos 80 billones de pesos anualmente de giros que les hace el Estado por medio de la entidad estatal Administradora de Recursos del Sistema General de Seguridad Social en Salud (Adres), no asignen una cita rápidamente, no tengan contemplada la medicina preventiva, nieguen medicamentos y procedimientos médicos más avanzados, etc.

A eso se suma que las cuotas moderadoras (citas médicas, exámenes de sangre, radiografías, ecografías) y copagos (cirugías, hospitalización o algunos exámenes diagnósticos ambulatorios) del régimen contributivo, que se le cobra tanto a cotizantes como a los beneficiarios, se incrementaron este año en un 10,9 % quedando, por ejemplo, el copago para afiliados con dos o menos salarios mínimos de ingreso en \$337.999, lo que es casi la cuarta parte del salario mínimo.

Y, en medio de todo esto, ¿qué decir de la propuesta de reforma a la salud impulsada por el gobierno

reformista de Petro? Lo primero que hay que señalar es que se interpuso una acción popular por parte del Ministerio de Salud contra las EPS por la defensa del patrimonio público, la moralidad administrativa, el acceso al servicio público, la seguridad social en salud y a que su prestación sea eficiente y oportuna, parafraseando el documento de la demanda. Esta, sin duda, es una medida dentro de la legalidad burguesa y muy posiblemente acabará en nada, pues la ley también tiene un carácter de clase y dentro del Estado burgués no se ejecutan medidas efectivas que afecten las superganancias de los capitalistas, y menos si están relacionadas con el capital financiero, como es el caso de las EPS.

Ahora, la propuesta de reforma a la salud está pendiente de dos discusiones más en el Senado, antes de pasar al despacho presidencial, para que se convierta en una nueva ley de la república. A grandes rasgos, los cambios que propone la reforma es la creación de centros de atención primaria en salud, las EPS sin manejo de recursos estatales; acabar con los recobros que le hacen las EPS al Estado por los servicios que prestan las Instituciones Prestadoras de Servicios de Salud (IPS) como hospitales, clínicas o centros de salud, este pago se haría directamente entre el Estado y las IPS; y la mejora de las condiciones laborales en el sector, pues apenas el 27 % (47.243) de los trabajadores están formalizados o contratados directamente y el 73 % (128.643) están trabajando por prestación de servicios. Estas son las intenciones del gobierno reformista, sin embargo, como Colombia sigue siendo dominada por unas cuantas familias y monopolios que son socios y lacayos de los imperialistas —principalmente de los estadounidenses—, amanecerá y veremos...

Todo lo anterior muestra que se requiere ir más allá de los cambios constitucionales o de la mutilada ley burguesa para conquistar la salud que el pueblo necesita. Es urgente unir los diferentes sectores del pueblo en lucha y levantar las reivindicaciones del [Programa Inmediato](#) contra la privatización de la salud. Es urgente conquistar una sociedad Socialista, por medio de la lucha violenta contra las clases reaccionarias, que parta de las necesidades de las masas y no de la avaricia de los capitalistas, y que garantice un sistema de salud preventivo, de calidad y al servicio del pueblo.



La Masacre de Santa Bárbara 61 años después

La historia de la lucha de clases en nuestro país no ha sido —como dicen algunos— una historia pacífica y tranquila. Las masas empobrecidas han entregado su vida en las movilizaciones, las huelgas y los paros; su sangre recorre todas las calles de este país. La Masacre de Santa Bárbara del 23 de febrero de 1963, cumple 61 años este 2024 y es uno de esos trágicos episodios en los que el Estado burgués mostró lo que verdaderamente es: una máquina de represión al servicio de una clase parásita capitalista.

Al suroeste antioqueño se encuentra el municipio de Santa Bárbara. Allí, hace 61 años, las mujeres, los hombres y los niños que acompañaban una huelga vieron su piel llena de balas; ¿cuál fue su delito?: luchar por un mejor porvenir.

Cementos El Cairo —fiel a sus intereses— no existía para permitirle al pueblo cubrir las necesidades básicas que precisan para sobrevivir, ni mucho menos para dar a sus trabajadores mejores condiciones de vida, sino, para ganar capital, incrementando su riqueza por medio de la superexplotación de fuerza de trabajo barata. Este principal interés de los capitalistas, motivó a que la empresa constantemente despidiera obreros con el fin de impedir la creación de un sindicato, llegando al extremo de tener al interior de la fábrica un puesto de policía que cumplía con la función de vigilancia sobre los obreros.

Ante esto, ¿cómo respondieron los trabajadores? En las noches de 1947, en un campo abandonado y al lado del río, organizaron reuniones para la construcción de un sindicato y lograron que se les concediera personería jurídica. Endurecieron su conciencia y su disciplina, así el sindicato rompió no solo con el control patronal sino también con el sindicalismo clerical y burgués de la UTC y la CTC. En busca de una política de clase, se unió a la Federación de Trabajadores de Antioquia, que lamentablemente era dirigida por el Partido Comunista Colombiano o “mamerto”, partido que ya se mostraba respetuoso del orden burgués, pues había aprobado en su IX congreso «la combinación de todas las formas de lucha», por lo cual, las vías pacíficas formaban parte de su estrategia.

En 1962 los trabajadores decidieron aprobar un pliego de peticiones para exigir:

- Aumento general de salarios
- Prima de vacaciones
- Auxilio escolar
- Servicio médico y odontológico
- Préstamos para adquisición de vivienda
- Mejoras en la calidad del servicio en el casino
- Remuneración de dominicales y festivos trabajados, entre otros aspectos.

Pero ¿qué errores se cometieron en esta lucha? Los trabajadores, bajo la dirección del Partido “mamerto”, permitieron que la negociación se hiciera por separado, dividiendo al movimiento. Los trabajadores de Cementos Nare y Argos, que también estaban en conflicto, llegaron a acuerdos con sus empresas antes que los trabajadores de Cementos El Cairo; además hubo un segundo error, la mina —propiedad de Cementos El Cairo— pudo seguir extrayendo materias primas para abastecer las demás cementeras.

¿Cómo avanzó la huelga? El 23 de enero de 1963 los obreros —que ya eran 230—, de los cuáles el 96 % estaban en el sindicato, se cansaron de no recibir respuesta y decidieron bloquear el paso de insumos y materias primas de Santa Bárbara hacia Medellín; esto lo lograron instalando una carpa en la carretera principal, colocando tachuelas en la carretera para pinchar las llantas de las volquetas que eran custodiadas por militares, cuando esto no funcionaba le tiraban piedras a las mismas, logrando hacer respetar la huelga.

Para el 22 de febrero de 1963 la gobernación de Antioquia, a cargo de Fernando Gómez Martínez, comunicó que iban a transportar el cemento y el *clinker*, «costara lo que costara»; así, en la mañana del 23 de febrero, a las 10:30 a. m., mientras los obreros estaban reunidos en la carpa que obstaculizaba el paso, llegó una caravana de militares. Los huelguistas, fieles a sus principios de lucha, manifestaron que dejarían entrar a los carros que iban a traer el cemento, pero reiteraron que no los dejarían salir.

En la tarde, el gobernador de Antioquia se enfadó con el coronel de la caravana de militares porque los huelguistas seguían bloqueando el paso de los camiones cargados de cemento; le dijo que si no podía resolver el problema, mandaría a otro que sí pudiera. El coronel sabía qué significaba eso y ubicó a los militares

de manera estratégica y, como perros rabiosos que protegen a su amo, empezaron a dispersar la multitud con gases, con el fin de atrapar a los dirigentes y enviarlos a los calabozos.

Ante tal situación, los trabajadores entre miedo, gritos y rebelión, respondieron con piedras y la fuerza pública les respondió con las balas de docenas de pistolas, ametralladoras y fusiles. La masacre dejó como saldo a 12 personas muertas, —entre ellas a María Edilma Zapata de 10 años, hija de uno de los compañeros—, 39 resultaron heridas y 100 fueron arrestadas, incluyendo hombres, mujeres y niños. Este día sangriento pasó a ser conocido como la Masacre de Santa Bárbara.

Hoy, más de seis décadas después, esta matanza impulsada y ejecutada por el Estado burgués sigue sin ser sancionada, sus autores no pagaron condena alguna.

¿Todo terminó allí? No, pese a la masacre los obreros no regresaron al trabajo y a nivel nacional hubo solidaridad obrera y campesina. Los campesinos de la región les tendieron la mano a los huelguistas, el sindicato de Cementos Argos le prestó todos sus fondos al sindicato de Cementos El Cairo, y el 26 de febrero estalló una huelga general en todo el país, 50 empresas de Bogotá, 26 de Bucaramanga y otras tantas en Medellín entraron en paro en apoyo y solidaridad a los valientes trabajadores de Santa Bárbara.

Para algunos, los huelguistas de Cementos El Cairo fueron testarudos; para los revolucionarios, fueron valientes y, pese a todo, conquistaron sus exigencias. Bajo la presión generada por la huelga política en apoyo a los trabajadores de El Cairo y el creciente malestar de los trabajadores a nivel nacional, la patronal se vio obligada a aceptar las demandas de los trabajadores.

Con esta masacre nuevamente quedó demostrado que el Estado está al servicio de las clases dominantes, y no le importa mandar asesinar a quienes se atreven a luchar por exigir sus derechos. Que se requiere una dirección revolucionaria orientando acertadamente la lucha del pueblo, explicando la importancia de la unidad por la base y al calor de la lucha, de no confiar en el Estado ni en los politiqueros y por tanto de no bajar la guardia frente a sus enemigos de clase, lo que implica el fortalecimiento de sus organizaciones preparándose ideológica y políticamente con las ideas proletarias. La huelga y la masacre de Santa Bárbara será recordada cada año por los obreros conscientes, pues sus lecciones siguen vigentes.

**POR NUESTROS MUERTOS
¡NI UN MINUTO DE SILENCIO,
TODA UNA VIDA DE COMBATE!**



Prevenir realmente los incendios forestales y la destrucción de la naturaleza exige luchar por el Socialismo

A propósito de las situaciones ambientales que está viviendo el país; las altas temperaturas, el descenso en los niveles de los ríos Cauca y Magdalena, deslizamientos de tierra en la región pacífica... llaman en estos momentos mucho más la atención que de los 1101 municipios en el país, 977 están en algún nivel de riesgo de incendios.

Así mismo según el más reciente informe de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD) señaló que actualmente hay 31 incendios forestales activos en el país.

Entre los departamentos más afectados se encuentran:

- Cundinamarca, con focos en Nemocón, Nimaima, Quebradanegra, Sibaté, Gachancipá, Fómeque y Soacha;
- Norte de Santander se atienden emergencias en El Carmen, Salazar, Chitagá, Bucarasica y Toledo;
- Huila, con incendios en Tarqui, Oporapa, Algeciras y Baraya;
- Cesar, con incendios en Valledupar, Pueblo Bello y Curumaní;
- Boyacá, con conflagraciones en Zetaquirá y Susacón;
- Antioquia se reportan emergencias en Santa Bárbara y Carolina del Príncipe;
- Bogotá, los Cerros Orientales y el Cerro El Cable continúan ardiendo
- Santander, con un incendio en Tona;
- Bolívar, con un incendio en El Peñón;
- La Guajira, los bomberos luchan por controlar un incendio en El Molino

Ante esto, alcaldes y gobernadores se han visto obligados a «reaccionar» para atender las emergencias, puesto que las proyecciones para los próximos meses son bastante alarmantes. Gustavo Petro por su parte ha tenido que declarar «situación de desastre», para poder trasladar recursos destinados a otros asuntos para la mitigación de la emergencia e incluso solicitó la ayuda de la ONU.

Esta situación por supuesto era previsible, como señaló el Procurador delegado para temas ambientales: «Los incendios forestales que se están presentando hoy en Santander y en otros lugares del territorio nacional eran plenamente previsible y requerían de la atención articulada y coordinada del gobierno nacional»; además, Gustavo Guerrero señaló que era responsabilidad de los depar-

tamentos, de los municipios y de las Corporaciones Autónomas.

Por supuesto, aunque desde finales de noviembre el Ideam, ya había advertido el pronóstico de altas temperaturas ligadas al fenómeno del Niño y señalaba sobre la posibilidad de incendios forestales en regiones determinadas, como buen Estado capitalista lo que menos se prioriza es la planificación y preparación para prevenir los desastres y daños ambientales, los capitalistas están para destruir a la naturaleza.

La situación actual en Colombia en el tema ambiental, pese al Gobierno de turno, demuestra cómo el Estado burgués no prioriza la seguridad, los problemas sociales y el bienestar del pueblo, pues siempre están por encima los intereses del gran capital privado. A pesar de que en el papel exista el deber de adelantar planes para la prevención de riesgos, esto nunca se cumple, puesto que la corrupción —inherente al sistema capitalista— desvía los recursos que deberían ser asignados para la prevención de desastres hacia los bolsillos privados, bajo prácticas corruptas.

Aunado a lo anterior, los incendios forestales suelen estar ligados a hechos premeditados en los que las condiciones meteorológicas se combinan no solo con manos «pirómanas, descuidadas o malintencionadas» que dejan objetos, fogatas o cigarrillos encendidos en los bosques; también se trata en algunos casos de incendios provocados por intereses de los capitalistas que quieren destruir zonas boscosas para dar paso a procesos de urbanización, extensión de la frontera agrícola o actividades de narcotráfico, minería o tala de árboles.

Este tipo de situaciones responden claramente a lo que es el imperialismo, fase última del capitalismo, que se caracteriza por la superexplotación de la fuerza de trabajo y la destrucción de los recursos naturales. Es el gran capital, siempre impulsado por el afán de maximizar ganancias a corto plazo, el que ha contribuido de diversas maneras a generar todos estos desastres naturales:

La búsqueda incesante de recursos energéticos, como el petróleo, lleva a prácticas de extracción que dañan los ecosistemas y contribuyen al cambio climático. La expansión de la ganadería (39,5 millones de hectáreas en

Colombia) y los monocultivos (caña de azúcar, café, palma africana, plátano, arroz), no solo afecta la biodiversidad, sino que conduce a la deforestación y aumenta la vulnerabilidad a incendios forestales. El uso insostenible de recursos hídricos para la agroindustria y la minería, agota fuentes de agua, afectando negativamente a los ecosistemas acuáticos y contribuyendo a sequías. La producción industrial y el transporte generan grandes cantidades de gases de efecto invernadero que aumentan la frecuencia e intensidad de eventos climáticos extremos, como los incendios forestales. Y como si esto no fuera poco, en busca de mayores márgenes de ganancia, el capital a través de su Estado burgués promueve políticas de desregulación ambiental que les permitan operar sin restricciones significativas, a expensas del medioambiente y la salud del pueblo.

De allí que, si se quieren solucionar los problemas ambientales se debe ir más allá de las reformas; se requiere la abolición del capitalismo y establecer el sistema Socialista que reorganice las relaciones de producción y promueva la colaboración en lugar de la explotación.

Un sistema Socialista donde, a través de la Dictadura del proletariado, los obreros y los campesinos gobiernen y detengan la degradación ambiental, para lo cual, prohíban las quemas y la deforestación, así como suspendan el comercio de flora. Prohíban la caza, excepto con fines científicos, y controlen el comercio de fauna. Acaben con los derechos de explotación privados, privilegien técnicas de energía sostenible y eviten la contaminación de aire, agua y suelo. Se destaque la educación ambiental y el desarrollo científico mediante cursos educativos, estudios de impacto ambiental, y la promoción de la investigación y desarrollo tecnológico. Establezcan un sistema de información ambiental para respaldar decisiones informadas.

Igualmente, desconozcan tratados que comprometan la soberanía del país; controlen de manera efectiva los recursos territoriales, se opongan a ensayos bélicos nucleares y prohíban la importación de desechos radioactivos; establezcan condiciones rigurosas para la importación, el manejo y la disposición de sustancias tóxicas; protejan las aguas territoriales de los monopolios pesqueros internacionales.

Abordar los incendios forestales en Colombia no solo implica combatir sus consecuencias inmediatas, sino organizar revolucionariamente a los verdaderos ambientalistas, conduciendo su lucha hacia el cauce de la Revolución para marchar al Socialismo, antesala del Comunismo.



La situación de los proletarios agrícolas y el alza general de salarios



En las grandes empresas capitalistas del campo se trabaja 7 días a la semana, el descanso obligatorio estipulado en la ley es violado en la mayoría de los casos, y los salarios cuando más alcanzan el mínimo, [así lo denuncia un compañero corintero](#). Y si esta es la situación en las grandes compañías como los ingenios, en las plantaciones de palma de aceite la situación es peor por la tercerización laboral; como han denunciado insistentemente los compañeros de Palmosan, son obligados a lanzarse a la huelga para mejorar sus condiciones y evitar el despido por ejercer el derecho a la organización. La generalidad es que los obreros no son considerados trabajadores de las grandes compañías y se encuentran a merced de contratistas como a principios del siglo pasado en las plantaciones de banano.

En las plantaciones de algodón y de café la situación es aún peor, por cuanto los capitalistas solo contratan gran cantidad de personal en época de cosecha, en el caso del café son de dos a tres meses al año y del algodón son 4 meses al año; los jornales se pagan de acuerdo a la cantidad cosechada trabajando de sol a sol y sin ninguna prestación de ley, en la mayoría de casos la comida es descontada del jornal y en algunas fincas en el eje cafetero se paga parte del salario en marihuana.

En Colombia son alrededor de 5 millones los trabajadores empleados

en las labores del campo, la inmensa mayoría solo tiene sus brazos para ganarse el sustento y otra parte son los campesinos pobres o semiproletarios, que tienen una pequeña parcela, pero la mayoría del año se ven obligados a vender su fuerza de trabajo en las grandes haciendas para completar su sustento.

Las cifras oficiales del Dane y el Ministerio de Trabajo calculan que de esos cinco millones el 85 % trabaja de manera informal, sin contratos laborales, a tiempos parciales y 75 % gana un salario por debajo del mínimo legal establecido. Ni hablar siquiera entonces de jubilación o algo que se le parezca.

La situación de los semiproletarios es tan dramática, que dentro de la propuesta de reforma laboral estaba incluido —es posible que ya le hayan mutilado esta parte—, un capítulo especial sobre jornal agropecuario.

Y si en los hogares de los trabajadores de las grandes ciudades el hambre es disfrazada con labores del llamado rebusque, en el campo la miseria y el hambre están a flor de piel, como indica la estadística

oficial sobre pobreza que, a pesar de que mezcla tanto los campesinos medios como los ricos con los campesinos pobres y los proletarios, advierte que se concentra fundamentalmente en el campo la miseria y que solo en Quibdó y Riohacha se acerca a la cifra general de pobreza en el campo.

Así pues, la cifras del Dane a finales del año pasado muestran que mientras en las principales ciudades el índice de pobreza es de 28 %, en el campo alcanza el 38,6 %, esto quiere decir que cuatro de cada 10 campesinos se encuentran en situación de pobreza y uno de cada cinco en condición de pobreza extrema.

Y frente a esta situación de hambre y miseria reconocida oficialmente, el presidente y los jefes de las centrales sindicales hablan de que el aumento del salario mínimo para este año permite una recuperación del poder adquisitivo.

Si se tiene en cuenta la aguda situación de los trabajadores, tanto del campo como de la ciudad y a esto agregamos la actitud cínica de las clases dominantes de negarse a aumentar el salario real, la amenaza de hundir los proyectos de reforma presentados por el gobierno, a pesar de que los han mutilado hasta donde no más, se hace necesario fortalecer las organizaciones de los trabajadores del campo y la ciudad para movilizarse por alza general de salarios, por empleo y subsidio a los desempleados.

Hay que realizar las asambleas obreras y populares para exigir con la movilización e incluso con la huelga, el conjunto de las reivindicaciones que fueron exigidas en los paros del 2019 y 2021 y que no han sido resueltas.

El pueblo no puede esperar que el Congreso, ese nido de burócratas que hoy se ganan más de 43 millones por parlotear dos veces a la semana, vaya a legislar a su favor. Como se ha insistido por nuestra parte y el pueblo aprendió en las calles: ¡Solo el pueblo salva al pueblo!



Escucha

Vanguardia Obrera

Un podcast de opinión y análisis político con un claro punto de vista de clase. Resumen de los hechos más importantes de la actualidad, temas especiales tratados sobre el marxismo y orientación política. Vanguardia Obrera es un paso más hacia la construcción del Partido en Colombia como parte de la nueva Internacional.

Disponible en:

Spotify |
 Google Podcasts |
 Apple Podcasts |
 YouTube



¡Todos los maestros unidos por contratación directa!

Por estos días, en varias ciudades del país hemos sido testigos de la valiente lucha de los docentes que, tras ganar el último concurso docente (Procesos de Selección No. 2150 a 2237 de 2021, 2316 y 2406 de 2022 - Directivos Docentes y Docentes), se enfrentan a las Secretarías de Educación; bajo el pretexto de cambios en las administraciones municipales y departamentales se está obstaculizando la posesión de los docentes que deberían haber ingresado a períodos de prueba el año pasado.

Simultáneamente, desde el año pasado, los docentes provisionales que no superaron el concurso están llevando a cabo plantones y protestas, exigiendo que se respete su derecho al trabajo y oponiéndose a la masacre laboral producto del concurso.

Este forcejeo entre los docentes que ganaron el concurso y los docentes provisionales revela una contradicción en el seno del pueblo, producto de las condiciones de desempleo actual y de nefastas estrategias del Estado burgués al aplicar la inestabilidad laboral en el magisterio. Sin embargo, es crucial entender también que esta contradicción surge no por temas que afectan exclusivamente a los docentes, sino que afectan a toda la educación pública del país.

Como revolucionarios, reconocemos la necesidad de enfocarnos en las bases para que estas se movilicen y le exijan a sus sindicatos y a la Federación, que aborden los puntos centrales de esta cuestión. No debemos caer en la trampa de pelear entre los docentes por el tipo de decreto con el que están vinculados: 2277, 1278 o nombramiento provisional; por el contrario, debemos unirnos para oponernos a las medidas que, con el sofisma de mejorar la educación pública, precarizan aún más las condiciones de trabajo de los docentes.

Uno de los puntos centrales para tratar esta cuestión es luchar por reducir la cantidad de estudiantes atendidos por un docente y acabar con la contratación de cobertura.

Es inadmisibles que el *Decreto 3020 de 2002*, en su **Artículo 11** defina: «*Alumnos por docente*. Para la ubicación del personal docente se tendrá como referencia que el número promedio de alumnos por docente en la entidad territorial sea como mínimo 32 en la zona urbana y 22 en la zona rural». De esta manera la ley burguesa garantiza la superexplotación de los docentes llevándolos a tener que atender hasta a 45 estudiantes por aula.

Esta relación es la que genera hacinamiento en las aulas e impacta

negativamente en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, pues la sobrepoblación dificulta la atención individualizada —esencial para adaptar la enseñanza a las necesidades de cada estudiante y proporcionar apoyo más personalizado—; limita la participación de los alumnos, dificulta la evaluación precisa del progreso individual y complica la gestión efectiva del aula. Igualmente, el hacinamiento en las aulas reduce la disponibilidad de materiales educativos y genera falta de espacio, contribuyendo a crear un ambiente caótico y estresante que termina desmotivando a los estudiantes y enfermando a los docentes.

Con el supuesto de solucionar los problemas de hacinamiento e infraestructura de las instituciones educativas, el Estado ha optado por la creación de «Megacolegios» que, si bien garantiza nuevas edificaciones y aulas mucho más amplias en las que caben 45 estudiantes o más, no considera el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos ni la carga laboral del docente.

Así pues, para mejorar la calidad de la educación pública es preciso, con la lucha directa, acabar con el hacinamiento en las aulas de una forma real, estableciendo un número máximo de 25 estudiantes por docente —como en los casos de España o Ecuador, número que sigue siendo alto si se tiene en cuenta que la media en los países de la OCDE está por debajo de los 20 estudiantes— y no uno mínimo como lo plantea el Decreto ya mencionado, pues va en contravía del interés en los niños y la calidad de la educación que tan falsamente proclama el Estado a través de las Secretarías de Educación y el Ministerio de Educación Nacional.

Reducir la cantidad de estudiantes por aula a máximo 25 estudiantes no solo mejora las condiciones de enseñanza-aprendizaje, la salud mental de docentes y estudiantes, sino que también amplía las plazas para que sean cubiertas por los maestros que ya fueron nombrados en propiedad y por los que lo han sido por años bajo la modalidad de provisional.

Adicionalmente, los docentes nombrados y provisionales deben unirse y exigir a las organizaciones sindicales

la lucha y la huelga para hacer derogar la Ley 1294 de 2009, ley que bajo el argumento de «Solamente en donde se demuestre insuficiencia o limitaciones en las instituciones educativas del Sistema Educativo Oficial podrá contratarse la prestación del servicio educativo con entidades sin ánimo de lucro, estatales o entidades educativas particulares»; ley a través de la cual se aplica en la práctica y desde hace años la propuesta de los «Bonos escolares» que ahora impulsa la reaccionaria Paloma Valencia.

Es urgente que los docentes nombrados y provisionales se unan para combatir la contratación con los privados, por cuanto esto disminuye las plazas de los docentes oficiales y constituye una forma de privatización de la educación pública, pues los recursos de la educación —tal como se hizo con los recursos de la salud pública— se desvían y van a parar a los bolsillos de propietarios de «colegios de garaje» que no garantizan condiciones laborales adecuadas para sus docentes y hacen triquiñuelas para mostrar calidad, tal como se denunció en el artículo <https://revolucionobrera.com/actualidad/bonos-escolares/>

Además, debemos interesarnos en poner fin a la provisionalidad por cuanto esto desfavorece la lucha sindical y favorece la politiquería, ya que muchos docentes provisionales son instrumentos de ella; en los municipios deben venderse al «mejor postor», quienes muchas veces no solo exigen votos sino porcentajes del salario para mantener a los provisionales en sus cargos y también les coartan para la lucha. La provisionalidad se convirtió en una manera de evadir la responsabilidad del Estado por nombrar en carrera a los docentes. Es el colmo que existan (y que la dirección sindical del magisterio lo permitan) compañeros contratados como «provisionales» desde hace 5, 10, 15, 20 años, es decir, compañeros con lustros o décadas con la zozobra por la estabilidad laboral.

Así pues, la pelea no debe ser entre docentes nombrados y provisionales, sino contra el Estado burgués que mantiene el hacinamiento escolar y privatiza la educación. La reducción de la cantidad de estudiantes por docente no solo mejora la educación del pueblo y las condiciones laborales, sino que obliga al Estado a ampliar las plazas y por tanto a contratar brindando oportunidades para la vinculación de docentes en mejores condiciones.

Por una educación pública de calidad: ¡abajo el Decreto 3020 de 2002, arriba la lucha por acabar con el hacinamiento en las aulas!

Por una educación pública de calidad: ¡abajo Ley 1294 de 2009, arriba la lucha por nombramientos en propiedad!

Por una educación pública de calidad: lucha directa por la estabilidad laboral y la contratación indefinida



Nuevos integrantes de la UOC (mlm): una buena cosecha de revolucionarios

Algunos camaradas hace poco se vincularon a la Unión Obrera Comunista (mlm) para aportar sus fuerzas y capacidades a la construcción del Partido de la Clase Obrera en Colombia desde la militancia. En sus cartas de solicitud de ingreso algunas de las razones que los motivaron, por ejemplo: *Adoptar científicamente al Marxismo Leninismo Maoísmo como la guía para la acción de la Clase Trabajadora en Colombia por medio del partido dirigente de vanguardia, el deseo de aportarle buenas ideas al grupo social que es la clase obrera y alumbrarse por la ciencia del MLM.*

Los camaradas hacen parte de una decena de proletarios que en los últimos meses han solicitado vincularse a la organización. Algunos ya están sacrificando parte del tiempo libre que dejan las largas jornadas laborales o académicas para acercarse al entierro del sistema capitalista.

Los nuevos militantes vigorizan la capacidad política de los organismos, todos superaron la etapa de rigurosa selección de afiliados en los Círculos de Estudio y Trabajo Revolucionario y demostraron la comprensión del Programa para la Revolución en Colombia y la necesidad de su aplicación revolucionaria. Este fue un trabajo conjunto de los organismos y es un aliciente para empeñarse en preparar y sacar adelante la Campaña de Organización "Jaime Rangel".

El proceso de Construcción del Partido avanza, las condiciones objetivas y subjetivas están generando cambios cuantitativos imperceptibles que se transforman en cambios cualitativos aumentando la capacidad política de la organización y creando las condiciones para concretar la tarea central de la táctica junto con otros núcleos comunistas: el Congreso de Restauración del Partido en Colombia como parte de la nueva Internacional Comunista, cuya misión es LLEVAR LA CONCIENCIA SOCIALISTA AL MOVIMIENTO OBRERO, ORGANIZAR SU LUCHA DE CLASE Y DIRIGIRLA HACIA SU META MUNDIAL Y OBJETIVO FINAL: EL SOCIALISMO Y EL COMUNISMO.

Necesitamos más profesionales para avanzar en la restauración del Partido de la clase obrera

La sociedad capitalista en su fase imperialista es destrucción, miseria, hambre y tragedias de todo tipo. El proletariado nació como producto de esta sociedad y es la principal víctima de ella, por su misma condición material de no tener nada que perder más que sus cadenas, tiene la misión histórica de destruir este engendro de sistema, de abolir la explotación asalariada, la propiedad privada sobre los medios de producción y de sentar las bases para que las clases sociales desaparezcan.

Para cumplir su misión, los trabajadores necesitan organizarse en un Partido político que sea el destacamento que dirija su lucha hacia ese objetivo. Dicho Partido debe contar con los mejores hijos de la clase obrera, quienes están dispuestos a entregar su vida por la causa de la emancipación de su clase y de toda la humanidad.

Pero para lograrlo es condición que los trabajadores que lo componen tengan el tiempo para cumplir con las tareas que cotidianamente se requieren, y esto no es posible cuando se cumple con la jornada y la intensidad del trabajo que los capitalistas imponen en sus fábricas, call center, oficinas, etc.

En ese sentido, la promoción de trabajadores que se dispongan a dar su tiempo por la revolución ha sido una política de la UOC (mlm), haciendo el esfuerzo porque los que han dado el paso puedan tener una asignación que les permita unas condiciones materiales básicas para trabajar enteramente por el Partido y la revolución.

Pues bien, hoy les contamos que recientemente ha dado el paso otro Camarada en esa difícil decisión, por cuanto los cánticos de sirena del capitalismo imperialista invitan a acomodarse a la vida burguesa y a desconfiar de la posibilidad del triunfo de los explotados.

Además de contarles la buena nueva, queremos apelar a ustedes compañeros, que compartan la Línea, el Programa y táctica de la UOC (mlm) y confían en su trabajo para avanzar a la restauración del Partido Comunista, para que apoyen económicamente el esfuerzo de sostener la asignación de dichos camaradas e incluso respaldar a otros que están dispuestos y quieren dar ese paso trascendental.

Sabemos que las condiciones económicas de nuestra clase son duras, y por tanto aportar a la causa es un sacrificio, pero tengan la seguridad de que la UOC (mlm) sabrá corresponder a su esfuerzo, cumpliendo fielmente con la defensa de los intereses de nuestra clase y del pueblo, pugnando por dirigir su lucha hacia el triunfo sobre sus enemigos.

¡La revolución la hacen las masas, la revolución la financian las masas!